







# Otra vez en el Teatro

Por Jorge Claramunt

Para los que vivimos alejados de Madrid, es empresa poco menos que imposible conseguir un espectáculo teatral de cierta envergadura artística. Si apartado ya en artículos publicados anteriormente, la falta de atracción entre el Teatro actual y nuestro momento político. Si los problemas ni las aspiraciones de nuestra hora, han llegado a la escena, que conserva un tono perfectamente liberal y trascendental. Y la culpa corresponde, en proporciones muy parecidas, a autoras, intérpretes y empresas.

Es previsible llegar a Madrid para contemplar algo de inquietud técnica y novedad ideológica. Pero ello, en teatros de tono semi-oficial, con medios económicos que le permiten estar al abrigo de contingencias comerciales. Luis Echegaray, desde el puesto de mando de su teatro María Guerrero, y Tomás Berrio en el Español, han conseguido una tónica —baja de personajes— que podría servir de norma... si los espíritus estuviesen dispuestos a recibirla.

Si así no fuese —que no será— no hay motivo suficiente para que los fieles seguidores del Teatro, ubicados fuera de la capital española, sigan condonando al estruendo confuso o al conflicto patético-fílico de turno. ¡Es mucho pedir a los muy queridos amigos citados arriba, que aún a traves de abandonar por algún tiempo el ambiente que les es propio, nos hagan la merced de su visita!

A buen seguro que el objetivo de triunfo por estos parangones sobre todo otro, saldría bien parado. Y aun bajo el punto secundario en sus planes— no registrarán pérdida alguna. Porque el «no», sin duda, habrá de confesar que el público para quien actúan, no los sigue con demasiada constancia. Y es posible que en algún otro paraje, construirán más culturas acogida, aunque los costos no adquieran la resistencia que el vecino produce.

El gusto que hay que escuchar, es el de todo España o, al menos, el de sus públicos más dados al espectáculo y al arte. Buscar competencias y dirigir supuestas poblaciones perfectamente preparadas para recibir la embajada artística que ellos vendrán a ser, en condiciones apropiadas para obtener el desenlace deseado. Caso esto, y con que ellos no permanezcan sordos a lo llamado, podríamos estar unos 7 años de estibarrubia.

## LIBROS NUEVOS

Miguel Luis Rocaunt:  
"Con los ojos de los muertos". - (Novela).

**E**STA novela, de un novelista chileno, se desarrolla en Santiago de Chile. Y si no es un predio de amanecer, "se daña leer". La figura central es Silvia Van de Velde, de origen holandés, que se muy cortejada por los galanes de la buena sociedad. Entre ellos, por su discreción y por su secreto fervor, se distingue Ignacio, el mejor partido santiaguino. Muestra un rostro que vive con Silvia y ésta se solicita en matrimonio por Ignacio. Esta es un Rosario viviente, un ser idóneo que, jefe de una familia patriota, de esos familias consideradas patriotas en América y que no resisten el examen de dos generaciones, y crea hacer, al casarse con Silvia, un matrimonio "desigual de nacimiento", como se dice en el texto al hablar de las uniones morganáticas.

Silvia entra en la casa de Ignacio, en una atmósfera de suspicacia. Allí es bien acogida por su suegra doña Rosario que vive alimentando el recuerdo, edifico de su difunto marido, Beatoz y Marcedos, los cuijados, que han vivido siempre con la aprensión y el terror del pasado, consideran a Silvia, sin motivo ninguna, como la encarnación misma del pasado. Una Yago femenina, la prima Irene, ronda su odio hacia Silvia, intentando al Don Juan de la familia, el primo Juan Manuel envíos celados y encorazonados.

La atmósfera de esta familia de Ignacio es sometiendo al ambiente de las familias de Mauricio, fondos de reptiles. Pero en este novela chilena está presente uno de los motivos más dramáticos de la obra de Mauricio; el disenso. En Chile y en esta familia no se habla de él, no se menciona "la placa", más que para exhibirla como un motivo de orgullo. La bárbara mansedicia de Silvia, casi bien desertaria, "Cortinas de silencio; muelles engrujados en inmovilidad de decoro; alfombras de dibujos, lentes, censurados de divulgar. Las salas se adornaron indiferentes a lo artístico, como si todo lo que en ellas hubiese podido suceder hubiese sucedido ya. Ni lug al vida. Sus puertas se abrían como los sepulcros sepulcrales."

Pero Silvia hace lluvia de las hermosas rebeldías ibéricas que abandonan el hogar y parten a vivir su vida, en lugar de huir a su patria de molinos y mirlos, sigue esperando, inerte, feminina Atlantea, el peso del mundo chileno. Silvia era en una colada preparada por el príjito desenlace. Vuelve de allí, enferma de muerte, y muere sin proferir una queja. Ignacio, en el funeral, se complica de contener a la prima Irene, que adivinaba que cancelaría su vida momentánea. Uno de los personajes del libro define lo ocurrido y da motivo al título de la novela. Por venir en un mundo de prejuicios invencibles, Ignacio y los suyos no pudieron ver la juventud de Silvia sino con "los ojos de los muertos".

Lázaro Seco:  
"Glosas Litúrgicas"

**E**ditorial Espiritual, de San Sebastián, edita este libro de Lázaro Seco, benedictino de Silos. En la nota preliminar afirma que cada día es mayor la instrucción del público por el estudio de la Liturgia. A hacer ésta accesible y amable tiene el autor al publicar su libro. El volumen está dedicado al estudio y comentario de los dominicos y beatos del Señor.

El año cristiano desarrolla su marcha majestuosa en estas páginas, desde el Domingo primero de Adviento que es heraldo de la venida del Señor al mundo, pasando por Navidad y Epifanía a los diezmos anunciantes de la penitencia de la Cuaresma. Sigue paso a paso el autor las fiestas de Ramos, Pascua, Pentecostés con los velutineiros desfiles de su séquito.

Con estudios semejantes, la Liturgia adquiere vida y deja de ser un frío formalismo inerte. El benedictino Lázaro Seco ha salido airoso en su difícil labor.

JOSÉ MARÍA BELLERRAIN.

## Por los caminos

### del Mundo

El Gobierno de Washington está decidido a prestar a la Gran Bretaña toda la ayuda que esté en sus manos. Las declaraciones, que publicaron ayer, de los ministros de Hacienda, de Guerra y de Marina, no dejan lugar a dudas. El Parlamento yanqui —especialmente el Congreso— es testigo de una dura batalla, en la que frente a Roosevelt se levanta una decidida oposición, cuya jefes de día es el senador Miriam Johnson —senador por California, autor de la ley que ostenta su nombre, radicalmente opuesta a toda concesión de ayuda a un país beligerante, por supuesto que los EE.UU. terminaran por ser arrastrados a la guerra si prontamente se declaran en favor de uno de los contendientes—. Esta oposición va a llevar la lucha en torno a la votación de la propuesta Ludlow, que, como de costumbre en los países europeos, es dividida y organizada en aristocrática y popular antes de declarar una guerra, salvo el caso de ataques directos. A pesar de su contrarrevolucionaria simpatía, no se da que Roosevelt logrará la victoria de unos ejércitos pederastas, más o menos desmilitarizados, para ayudar a la Gran Bretaña.

Según se opina en el Capitolio, la lucha de Roosevelt contra esta oposición no ha de desarrollar en torno a las siguientes cuestiones:

1º La Ley de Neutralidad, para modificarla en el sentido de declarar la guerra a los buques yanquis que aguacan Irlanda.

2º La Ley Johnson, que prohíbe abrir créditos a los países que aún no han liquidado sus deudas de guerra.

3º La Ley Prebupuestaria, y la que fija el tope máximo de la deuda interamericana.

4º Las leyes obreras, como son la Ley Wagner, que establece el límite máximo de horas de trabajo por semana y las tarifas horarias mínimas, y la Ley Walsh Healy, que impone determinado nivel en los jornales de obreros trabajando para la defensa nacional.

A parte de las preocupaciones que producen una eventual modificación de la Ley de Neutralidad —pues abre a los buques yanquis un callejón hasta donde puede acceder representante del bando alemán—, en los medios parlamentarios yanquis se siguen con atención los movimientos de los maestros obreros. Recientemente se han reglado los huelgas y sciopérios que por su parte hacen caer a los parlamentarios una revisión draconiana de las leyes obreras, a fin de dar mayor libertad a los industriales para la contratación de su personal y para aumentar el rendimiento. Gran número de fábricas que trabajan para la defensa nacional hacen solo 6 jornadas de 8 horas a la semana. Al imprimir ritmo más rápido a la producción, las jornadas suplementarias van a media e incluso dobles más cortas que las normales. Las leyes de trabajo actúan como freno a la producción, tanto que la revista inglesa «The Economist» ha llegado a la conclusión de que, aun dándose circunstancias más favorables, no podemos esperar asegurarnos las entrañas de nuevos buques (mercadientes) en de 1942.

### Un juicio norteamericano

El incesante ataque de submarinos y aviones a los buques encargados de abastecer a la Gran Bretaña, plantea problemas angustiosos a Gobiernos de Londres. Para paliar las pérdidas de buques, el Almirantazgo británico ha recurrido al sistema de convoyes, protegiéndolos por barcos de guerra. Pero la solución no es perfecta; lo aquí dice la jueza el "New York Times": "El sistema de convoyes viaja más lentos y frecuentemente en los puertos de reunión, la perdida de ya rutas mediterráneas ha aumentado grandemente la duración de las rutas por mar desde el Extremo Oriente. Lo más importante es que la Flota Británica ha de rendir a tantas misiones que muy pocas barcos pueden ser destinados a los convoyes. Para hacer frente a estas condiciones, la Gran Bretaña está construyendo en EE.UU. nuevos buques mercantes y se halla dispuesta a comprar todos los barcos nuevos que pueda adquirir. Necesita especialmente barcos de carga de 8 a 10 toneladas, para reemplazar pérdidas amenazadas por transcontinentales."

JOSÉ LUIS MARÍN